

TECNICA

El pastoreo. Criterios para un eficiente uso de los recursos pastables

Parece obvio que el aprovechamiento a diente de los recursos vegetales pastables debería ser la fórmula más eficiente y económica. No obstante, la eficiencia del pastoreo dependerá de diversas variables y factores, entre los que destaca el momento de utilización de la hierba o vegetación por el animal.

El primer aspecto que se debe tener claro es el conocimiento del crecimiento de la hierba y de la evolución de la biomasa. Se sabe, y cualquier ganadero lo ha visto, que a partir de un punto, a pesar de que sigue incrementando la cantidad total de hierba, aumenta también en la base del pasto la cantidad de hierba en putrefacción y descomposición, por lo que la cantidad total de hierba verde no aumenta, e incluso disminuye (figura 1). Dicho incremento de la cantidad de hierba en descomposición reduce significativamente la calidad del pasto en oferta, y consiguientemente el rendimiento animal y la eficiencia de utilización del pasto.

Clarificado el fenómeno evolutivo descrito, es fácil entender que, en muchas explotaciones, las cantidades de pasto de que disponen los animales en las parcelas, especialmente en primavera, son excesivas para un eficiente y adecuado uso de la hierba en pastoreo.

Uno de los criterios más usados y extendidos para practicar una eficiente utilización del pasto ha sido la carga ganadera. Aunque siempre surge la pregunta ¿cuál es la carga

ganadera más adecuada?. Una pregunta de muy difícil contestación. Pues, al margen de los diferentes niveles de fertilización que puedan emplear dos ganaderos vecinos, lo cual da lugar a distintos ritmos de crecimiento del pasto en ambos casos, la localización geográfica (zona costera, montaña, etc.) y las variables condiciones climáticas anuales, dan lugar a variaciones en la producción de hierba superiores al 100%.

El rendimiento animal en pastoreo depende de la disponibilidad de pasto. Diversos trabajos de investigación han permitido observar una estrecha relación entre la altura de hierba disponible y el rendimiento animal. Así, en pastos de raigrás y trébol se ha observado que el vacuno maximiza sus ganancias en primavera en pastos con hierba de 8-10 cm. de altura, mientras que en el otoño las maximizan en pastos con hierba de unos 12 cm. de altura.

Mayores cantidades de hierba no conducen a ninguna mejora de los resultados, sino a un empeoramiento, como resultado de la pérdida de calidad del pasto, consecuencia del incremento de la cantidad de hierba en descomposición en la base y del espigado o lignificación del pasto.

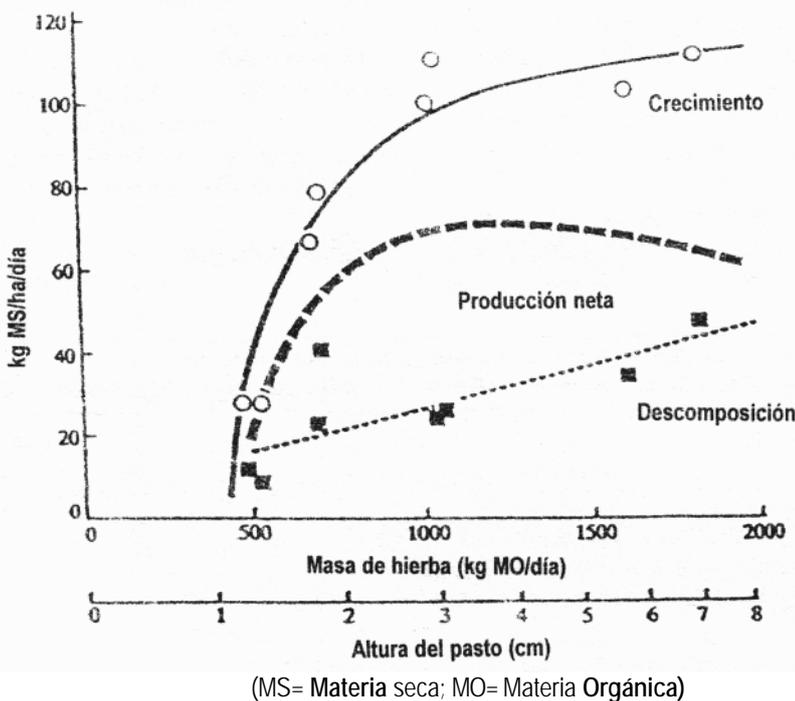
En pastos de 6-6,5 cm. las vacas mantendrán sus pesos y los terneros seguirán obteniendo ganancias próximas a su potencial, mientras que si la altura de la hierba dis-

ponible es de sólo 4,5-5 cm. las vacas pierden 0,5-0,6 kg/día y las ganancias de los terneros se verán reducidas significativamente.

En cuanto a las ovejas y sus corderos, éstos obtienen las mayores ganancias en pastos con una hierba de 5,5-6 cm. de altura en la primera mitad de la primavera (marzo-abril), e incrementando a 7 cm. en la segunda mitad (mayo-junio), mientras que en el otoño precisan una altura de hierba ligeramente mayor (8 cm.) para que las ovejas en gestación maximicen las recuperaciones de peso y condición corporal.

Como indicábamos anteriormente el crecimiento del pasto puede variar ostensiblemente entre años, no obstante, se debería mantener la altura que permite maximizar el rendimiento animal, por lo que en primavera (época fundamental para la producción animal), lo que variará será la superficie destinada a forraje conservado, que será mayor un año bueno y menor un año malo, manteniendo la producción animal constante.

Utilizando estos criterios, el pastoreo continuo presenta la ventaja de que precisa menor inversión en infraestructura a la vez que permite manejar un número de animales mayor que el rotacional, ya que la hierba se aprovecha en su momento óptimo, algo que resulta difícil con el pastoreo rotacional a no ser que se subdivida la superficie en un número elevado de parcelas, lo que incrementa los costes de infraestructura, mano de obra en el abonado, etc.



Alturas de la hierba que maximizan la ingestión de pasto en praderas de raigrás inglés y trébol

	VACUNO	OVINO
Primavera	8 - 10	6
Verano	10 - 12	7
Otoño	12 - 13	8

NOTA: la altura del pasto al inicio de la inverna debería ser inferior a 5-6 cm.

Por último, conocerla respuesta animal a las diferentes disponibilidades de pasto permitirá tomar decisiones de suplementación y cuantía en función de los objetivos de variación de peso que se estimen adecuados para cada momento del ciclo productivo.

Colaboración técnica:
Koldo OSORO OTADUI

Figura Evolución de la descomposición y producción neta del pasto con el crecimiento de la hierba